

Juan Gandulfo:
un Pediatra Anarquista Chileno

En el chile de hoy, la figura de un médico que profesase el ideario anarquista, parecería algo extemporáneo a los vientos actuales, neoliberales, por cierto.
La figura de Juan Gandulfo, recordada hasta el día de hoy en la "Revista médica"[1] nacional, es necesario reivindicarla por su espíritu comprometido siempre con el humilde[2], claro esta, sin pedir "cheque en garantía".

Sus primeros años

Juan Gandulfo Guerra, junto a su hermano Pedro, vivenciaron los agitados días de la década del 20.
En el Chile de la agónica economía salitrera[3], de los conventillos[4] y las muertes por desnutrición, el movimiento obrero-estudiantil ejercía un protagonismo no menor en las luchas sociales.
Por su parte, el movimiento anarquista en aquellos tiempos[5] influía no sólo en el medio sindical, por medio de la IWW[6], o de la "federación anarquista de Santiago", sino también entre la intelectualidad de la época[7].

---

1 Zalaquett, Ricardo. "¡Siembra, juventud! la tierra es propicia, el momento es único. No es Neruda sino Gandulfo, el cirujano". Vol. 133, número 3. pp. 376-382.

2 Generalmente se comenta que por política de Estado en Cuba, los doctores recorren la ciudad de la Habana atendiendo a quien lo necesite, sin costo alguno. Esto sin duda demuestra el grado de compromiso que posee aquel Estado con su pueblo. Mas, Angel Cappelletti, en "El anarquismo en América Latina", relata que esto tempranamente-alrededor de 1900- lo realizaron médicos anarquistas en la ciudad de Rosario, Argentina, específicamente, gente como Juan Lazarte.

3 Posterior a la "guerra del pacífico" contra Perú y Bolivia (1879-1883) Chile inicia lo que se denominó el "ciclo salitrero", centrado en el norte de nuestro país, principalmente en la zona de Tarapacá y Antofagasta,, anexadas al territorio nacional después de aquel conflicto. Como tal, la preponderancia del salitre se extendió entre 1880 a 1930, representando las exportaciones de aquel mineral el 80% de lo que nuestro país enviaba al extranjero. Este panorama, típico del subdesarrollo latinoamericano, se conoció como economía primario exportadora, con escaso brío industrializador nacional, a cambio de la exportación de materias primas, principalmente, a Europa occidental

4 Se denominó "conventillos" a precarias habitaciones situadas preferentemente en el casco histórico de la ciudad de Santiago. Estas piezas se situaban a ambos extremos de un pasadizo de tierra. Obviamente carecían de higiene, convirtiéndose en un foco de virus y bacterias, ya que dentro de los "conventillos", muchas veces, –al final del mismo-circulaba algún riachuelo.



De esta manera, el joven oriundo de los Vilos, Juan Gandulfo, de familia acaudalada, no fue ajeno al verbo anarquista, colaborando incluso con la revista "Claridad".
Durante su niñez, los frecuentes viajes realizados junto a su padre, ingeniero, le sirvieron para adentrarse en la vida del explotado, del humillado. A quines acompañaría el resto de su vida.
Tempranamente, comienza a escribir en distintas revistas o periódicos y pone en el tapete las temáticas clásicas del ideario ácrata, como el antimilitarismo o la preocupación por la salud de los sectores postergados.
Asimismo, para apoyar "la causa" trae una imprenta, "Numen", con fondos personales para publicar folletos o libros, en su mayoría vinculados al pensamiento anarquista.
Casi de Perogrullo, esta decir que espíritus como este no escapan de la mirada de la autoridad. Juan conoció la cárcel numerosas veces. Una de ellas, junto al peruano Julio Rebosio, "el primer objetor de conciencia" en nuestro país.

Pediatra y anarquista

Egresado en 1921 como pediatra, Juan Gandulfo gozó, a la par de su reputación como persona, una justa admiración como profesional. De él, dijo el facultativo Lucas Sierra: "S incorporó a mi clínica y desde el primer momento todos sentimos que habíamos hecho una adquisición: Gandulfo fue allí un trabajador formidable. Ideas y métodos operatorios propios…sus disertaciones siempre amenas y profusamente ilustradas con dibujos propios, estaban todas ellas impregnadas de aquella sal ática que hacía la delicia de su auditorio"[8].

---

[5] Bastías, Ignacio. "Política Libertaria y movimiento anarquista en Santiago, 1917-1927". Tesis presentada para optar al grado de Licenciado en Historia por la Universidad de Chile, año 2007.
[6] La sección chilena de la I.W.W, se fundó en 1918 en la ciudad de Valparaíso. Contó con sedes en numerosas regiones, y su propio medio de prensa: "Acción directa".
Uno de los elementos más desconocidos de esta central sindical, es el establecimiento de un "policlínico" en la ciudad de Santiago, en el cual se atendían las familias obreras, participando, Juan Gandulfo de aquella experiencia.
[7] Bugueño, Rodrigo. "Libertarios, artistas y estudiantes. La influencia de Tolstoi en la historia de Chile". Tesis presentada para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad Católica de Chile, 1998.
[8] "Juan Gandulfo Guerra: Homenaje de sus amigos". Editorial del Pacífico, Santiago, Chile, 1957, página 13.



Por las palabras de Sierra, se puede inferir el grado de dedicación que puso Gandulfo en el arte de curar.

Ahora bien, como anarquista, poseía una buena pluma y juicio crítico, escribiendo estas certeras palabras-casi de tono profético-sobre la revolución rusa: "…Los bolcheviques…a corto plazo ahogarán a sangre cualquier iniciativa genuinamente popular. La lección que nos dejará a las generaciones futuras será deplorable y horrorosa"[9]. Quizás con tono ácido, pero visionario, Gandulfo pudo adelantarse a Kronstadt, el estalinismo o la "primavera de Praga".

Lo cual, por lo demás, no estuvo exento de polémicas, "replicarán desde sus trincheras los socialistas sindicalistas y anarcosindicalistas, descalificando a Gandulfo y simpatizantes"[10].

Así, para bien o para mal, la personalidad de Gandulfo siempre sobresalió y mereció el comentario de quienes le conocieron. Personas como los literatos Manuel Rojas, González Vera o el abogado Daniel Schweitzer, exaltaron siempre el modo bondadoso de vivir sus días.

Es más, en un homenaje realizado por sus amigos, publicado-de forma autogestionaria- en el año 1957[11], desfilan una gran cantidad de médicos y artistas quienes rescatan su espíritu quijotesco, desgraciadamente trunco tempranamente. Juan Gandulfo fallece el año 1931, a los 36 años de edad.

Encarnando, sin duda alguna, el ideal del médico junto a su pueblo.

Ojala aparecieran más Juan Gandulfo, hacen falta, dado el carácter "mercachifle" de la Salud en Chile.

---

[9] Citado por Ortiz, en "crónica anarquista de la subversión olvidada". Ediciones "Espíritu Libertario", Santiago, Chile, año 2002, pp. 54-55..

[10] Op.cit.página 55.

[11] "Juan Gandulfo Guerra: Homenaje de sus amigos", op.cit. .